

# "Mamita Yunai" le arrebató los derechos a los trabajadores

Casi cuatro años después de la gloriosa huelga bananera de 1984, violentamente reprimida por la United y el Gobierno de Luis Alberto Monge, con un saldo de dos obreros muertos, muchos heridos y cientos de despedidos, la situación hoy es muy difícil.

La United clausuró sus plantaciones en Palmar y esas tierras se encuentran abandonadas. Golfito es una ciudad muerta y con grandes cuadros de miseria. En las fincas de Coto dedicadas a la producción de palma, la United ha montado una maquinaria para escamotearle derechos legítimos a los trabajadores y también para bloquearles su organización sindical.

Estos son algunos casos denunciados a la opinión pública por el Sindicato Democrático de Trabajadores de Golfito.

El salario básico de los obreros de la palma, de igual forma que en el banano, y según la ley, el uso y la costumbre, se formó siempre tomando como base el salario del peón de la Meseta Central, más un 50 por ciento. Sin embargo, desde 1985 y en forma unilateral, la Compañía decidió pagar solamente el equivalente a un salario base del peón de la Meseta Central, más un 33.33%.

Según lo antes expuesto, los obreros de la palma deberían de tener un salario básico de \$507, pero la United paga únicamente \$450.65 de salario base.

Ahora bien, si tomamos incluso como bueno el salario fijado por la Compañía de \$450.65, resultaría que un obrero que trabaje 26 días al mes a jornada ordinaria de 5 a.m. a 11 a.m., obtendría un salario mensual de \$11.716,90; pero la realidad es otra.

Para alcanzar ese salario, un obrero tiene que trabajar mañana y tarde, de 5 a.m. a 5 p.m., lo que equivale a dos jornadas, una ordi-



El nivel de vida de los trabajadores de la Yunai ha descendido sensiblemente desde que las plantaciones de banano fueron sustituidas por la palma

na y otra extraordinaria.

¿Por qué ocurre esto? Por una maniobra de la empresa para robarle el salario a los trabajadores y economizarse miles de colones.

Resulta que el 90 por ciento de los trabajos en la palma se hacen por contrato y estos contratos, desde hace varios años, no han recibido los reajustes correspondientes y equivalentes al porcentaje en que se ha aumentado el salario básico, por lo tanto, se genera un desajuste entre el salario por contrato y el salario por horas, en perjuicio de los trabajadores.

En esta forma, la United viene burlando los aumentos salariales que decreta el Poder Ejecutivo y mantiene congelados los salarios de los trabajadores desde hace tres años.

Se a esto le agregamos la devaluación del colón, el aumento constante de la canasta básica y del costo de la vida en general, es fácil darse cuenta de la situación crítica que atraviesan los obreros de la palma en el Pacífico Sur.

## Los despidos

La actitud prepotente de la United no se queda en los salarios, sino que abarca otros campos de las relaciones laborales, sobre todo lo referente a la estabilidad laboral, que cada vez existe menos.

La Compañía está liquidando trabajadores en un número importante. A unos los convierte en "contratistas solitarios", a otros los organiza en grupos de seis y funda con ellos lo que ha dado en llamar "Empresas de Servicios Agrícolas S.A.". De estas "empresas" ya ha creado tres en finca 58 y pretende impulsar esa modalidad en las fincas 42, 45, 44, y 47.

¿Qué intereses esconde la United tras la creación de esas "empresas"?

Con esa maniobra, la United evade una serie de cargas sociales y todo compromiso obrero-patronal.

La "empresa" aparece como totalmente independiente, salvo el contrato que le ha impuesto la propia Compañía, donde se estipula la venta de la fruta a razón de \$600 la tonelada, que hacen los extrabajadores a la compañía. Ese precio significa una suma ridícula en comparación con lo que se sacarían los obreros en salarios haciendo exactamente el mismo trabajo.

Ahora bien, como lo consigna en su denuncia el Sindicato Democrático de Trabajadores de Golfito, es imposible que seis trabajadores puedan atender debidamente una extensión de 165 hectáreas, que es la cantidad de tierra asignada a la "empresa"; en consecuencia, para poder ellos salir adelante, están obligados a contratar mano de obra, lo que resulta una doble explotación para que la United aumente sus ganancias.

En la región hay mucha desocupación, precisamente provocada por la misma compañía extranjera, y esos desempleados los utiliza la United indirectamente para que sirvan a sus propósitos.

## El Ministerio de Trabajo nada

Una vez más, ante tanto atropello que cometen las transnacionales, el Ministerio de Trabajo ni dice ni hace nada. Los dirigentes del Sindicato, Marvin Villalobos y Juan Briones manifiestan que son listas de denuncias las que ellos han entregado sobre violaciones de la empresa a una convención vigente, pero ahí no hacen nada.

## La verdadera "Paz laboral" impuesta por BANDECO

Freddy Menéndez Ch.  
Secretario general del PVP - Limón

Hace algunos días se publicó con bombos y platillos un campo pagado en la prensa burguesa donde se informaba de la supuesta "paz laboral" que, según los firmantes de la publicación, viven los trabajadores de la empresa BANDECO, y los obreros bananeros en todo el país.

Exaltaron como actores principales de ese "gran logro" al solidarismo y en particular al cura Claudio Solano, quien en una festividad organizada para celebrar los "cinco años de paz laboral", fue condecorado junto al expresidente Luis Alberto Monge, éste último por el gran impulso que le dio a la promulgación de la Ley Solidarista.

Toda la celebración fue organizada directamente por la propia empresa Bandeco.

¿Cuál es la "paz laboral" que se vive en las fincas de Bandeco?

En primer lugar hay que decir que ahí no existe estabilidad laboral, pues la inmensa mayoría de los trabajadores son despedidos cada dos meses y medio, y hay muchos obreros que llevan hasta cinco años trabajando bajo esa "modalidad"; es decir, se les despide antes de los tres meses y se les contrata nuevamente. Esto lógicamente lleva implícito el que los trabajadores nunca hacen récord, legalmente no tienen ningún derecho como empleados de Bandeco.

Sobre esto, los sindicatos bananeros han presentado serias y fundamentadas denuncias al Ministerio de Trabajo, pero esa dependencia oficial no hace nada ni siquiera por averiguar en las propias fincas cómo anda la situación.

Por otra parte, el derecho a la libre sindicalización también ha desaparecido. En las fincas de Bandeco a los dirigentes sindicales o se les impide el ingreso, o se les persigue, y al trabajador que quiera sindicalizarse se le reprime y finalmente es despedido.

La única opción organizativa que plantea la empresa es

La paz laboral impuesta por las compañías bananeras y el solidarismo ha significado más pobreza y más desocupación para los trabajadores, afirmó Freddy Menéndez.



el solidarismo, y el que no está de acuerdo con él tiene que quedarse callado, sin hacer ni decir nada, o se tiene que ir.

En muchas fincas se vive casi como en un campo de concentración. Hay portones instalados a la entrada concebidos virtualmente con criterio militar. Al pasar, la gente tiene que dar la información que le solicitan, y a partir de ahí se permite o rechaza el acceso.

En la mayoría de las fincas de Bandeco, Standard y Cobal, existen comandos policiales, también estructurados con criterio militar, que son manejados exclusivamente por las

empresas.

Todo esto restringe las libertades individuales de los trabajadores, y por supuesto su libertad a sindicalizarse.

En el capítulo de los salarios también se han dado muy serias restricciones. Un palero, en tiempos en que existían las convenciones colectivas, ganaba \$12.000 al mes y a veces hasta podía sacarse los \$20.000. Hoy, la mayoría de los trabajadores de pala no pasan de \$11.000 al mes. Una situación parecida se da con las restantes actividades del banano como la deshija, el apuntale, el embolso, deshoja, la aplicación de hierbicidas y de fertilizantes, la corta y el empaque, etc.

Y hay una situación peor, a menudo al trabajador le falta dinero en su paga y cuando reclama es calificado como "trabajador problema", y ante un nuevo reclamo simplemente es despedido.

Esa es la esencia de la "paz laboral" impuesta por Bandeco, bendecida por el padre Solano, que es el principal promotor del solidarismo en las plantaciones bananeras.

De lo anterior se deduce que el movimiento sindical en general debe desarrollar una gran campaña nacional e internacional denunciando la arremetida violenta de las transnacionales contra el sindicalismo en el país, por imponer el solidarismo, para lo que cuenta con el apoyo de un sector de la iglesia católica y del Gobierno.

También es preciso que en las propias zonas bananeras, los obreros desarrollen una lucha firme por reivindicar su derecho a tener su propia organización, el sindicato, y por restablecer la existencia de las convenciones colectivas por medio de las cuales puedan hacer valer sus derechos.

Sólo con una disposición de esta naturaleza volveremos a abrir paso al movimiento sindical bananero, que a lo largo de nuestra historia ha dejado escritas las más bellas páginas de la historia del movimiento obrero costarricense y latinoamericano. Para ello pueden contar con la participación decidida de nosotros los dirigentes.